

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 66

Sevilla—Sábado 21 de Marzo de 1903

AÑO XXVII

Para otro Consejo

En el Consejo de ministros ordinario, o de tanda, celebrado el miércoles último, no se trató nada de presupuestos; ni se resolvió acerca de la publicación del decreto de disolución de Cortes.

Cuando los políticos con gran impaciencia esperaban conocer lo ocurrido, nos encontramos con la consabida nota oficiosa, que no contiene más que el acuerdo de la creación del Instituto de reformas sociales, partido por gala en tres, es decir, malogrado el pensamiento de Canalejas y falseado el proyecto, que no fué ley por un trámite formalista.

Los ministros de Gobernación, Gracia y Justicia y Agricultura, se repartirán lo concerniente a ese organismo, en que entra por mucho la burocracia y predomina casi con imperio absoluto el eterno expedienteo y el doctrinarismo al uso.

Es en lo único que han conseguido ponerse de acuerdo tres ministros en este período de dominación de la conjuración conservadora, porque se trata de tirar para atrás, dando una dedada de miel a los elementos obreros.

¿Para qué comentar los acuerdos de esa ponencia! Está hecha por el pietísimo y místico marqués del Vadillo, por el ultramontano ajesuítado Maura, con la colaboración del socialismo católico que representa Dato en el ministerio.

El Instituto de reformas sociales, que hasta el título se ha variado, no será más que un nuevo consejo dificultativo para dar categoría de consejeros a algunos amigos y secundar la política del jesuitismo y las aspiraciones de Rampolla.

Este fué el tema del Consejo para dilatar el conflicto ministerial del presupuesto, más grave después del acto del general Linares, que en asuntos de guerra sigue obrando por cuenta propia, y recaba la regia sanción para su obra de reorganización de servicios y aumento en los gastos, que ha debido producir en el señor Villaverde el efecto de una cantárida.

La enfermedad del ministro de la Guerra, que le había impedido concurrir a algunos Consejos de ministros, afortunadamente no ha sido grave, y ha podido darle tiempo para hacer su labor reformista con un considerable aumento que ha conocido ya el jefe del Estado, pero que todavía desconoce el Consejo de ministros.

El cantón militar no transigirá, según nuestras noticias, y si el cantón financiero se muestra fiero, como afirman sus amigos, y se niega a todo aumento de gastos, sacrificando toda reforma a la nivelación del papel exterior, es seguro que vendrá el conflicto ministerial, y que la crisis tendrá una extensión extraordinaria, sin que sea fácil predecir lo que puede suceder, ni la relación que con este suceso ha podido tener la conferencia que celebró en el salón de la presidencia del Senado el señor Montero Ríos con los seis exministros liberales que le siguen, de cuyo resultado debió de dar cuenta en la visita de despedida ó de pásame, que momentos después hizo a las instituciones el que todavía es presidente del Senado.

Para otro Consejo ha quedado el pleito del presupuesto. A otro Consejo esperan los alarmistas de la Bolsa. Otro plazo más de inquietudes para los tenedores de papel exterior, que temen que su gran protector se vea obligado a abandonar la cartera. Y otro nuevo aplazamiento de esta interinidad, para ver qué hacemos los republicanos y cómo salimos de la Asamblea, que cada día causa mayores pesadumbres, á medida que se leen las informaciones de la prensa dando cuenta

de nuevas y valiosas adhesiones de los neutros.

En fin: esperemos unos días más, hasta otro nuevo Consejo.

A.

Murmuraciones

Se trata de buscarle novia á don Alfonso trece.

Y se cita, como una de las agraciadas, la princesa de Baviera, hija de la infanta doña Paz, poetisa muy mala por cierto, aunque es una señora virtuosa.

También parece que la única hija soltera de la Condesa de París no sería extraño que se presentara en el concurso.

Estas lindas, ó no lindas, princesas, tienen la desgracia de no poder escoger marido á su gusto, sino que se lo escogen.

¡Pobrecillas!
¡Tener que aguantar, á la fuerza, una corona y un rey, cuando podrían, quizá, ser felices, casadas con un peón de albañil, ó con un zapatero, ó con un periodista, ó con cualquiera que, en vez de un reino, les llevara un corazón grande y un amor profundo!

Dice *El Liberal* de hoy que en Cuenca ha fallecido de repente el diputado provincial don Luís Sierra.

Era conservador.
¡Caramba!
¡Pobrecillo!
¿Y había cumplido los cuatro años de reglamento, ó era novicio?

Porque si era ya diputado provincial de los atocinados, esto es, de los añejos, la muerte repentina está explicada.
¡Algún atracón!

El País de hoy publica un recorrido católico-corrallero, y en él hace la siguiente pregunta, que se refiere á Aznalcollar:

“Y en qué quedó la cuestión de aquellas dos tías señoras que mientras el rosario se pegaron por el cura, cuyo amor se disputaban en la capilla del Sagrado Corazón? ¿Qué premio le han dado al sacristán que hizo la caridad de separarlas? Porque ambas mujeres son neas y devotas y católicas ejemplares, ¡vaya si son ejemplares, aunque no raros del género pietista femenino! Y no deben dejar sin remuneración al sacristán como el obispo deja al cura sin su merecido por ser tan amoroso y amado por partida doble, ¡quién fuera él! Siquiera por dar satisfacción á todo un pueblo escandalizado, no del hecho, sino de la moral especialísima de quien se pasa la vida predicando ascetismo... para el prójimo.”

Pues ha quedado en... que las dos siguen con el cura.

Solo que se lo han repartido, de común acuerdo, del modo siguiente:

De día... la devota más vieja.
De noche... la devota más joven y más católica.

Sin embargo, por confidencias particulares de un vecino de Aznalcollar se sabe que la devota más joven no todas las noches las dedica al cura.

Le gusta revolotear, como las mariposas, de flor en flor y de cura en vecino.

¡Hombre! *La gracia andaluza*, comedia estrenada en Lara, dicen los señores críticos que es una obra muy mala.
¡Y decían los periódicos que publican telegramas que fué un éxito terrible como comedia de gracia!
Señores, ¡cuántas mentiras por el telégrafo pasan!

Me parece que la humanidad está salvada.

Según dice un sabio muy estudioso, pero de á perra chica, el problema de la subsistencia está resuelto.

Para nada hace falta el trigo: con el maíz tenemos bastante.

Dice el referido señor sabio que el maíz contiene una materia albuminoide que se llama *maízina*, cuyas propiedades nutritivas son verdaderamente sorprendentes.

La *maízina* sigue diciendo—es una harina blanca, seca, impalpable é inalterable en absoluto.

Y... allá va la gorda:

“Cinco ó seis cucharadas bastan para alimentar diariamente á un hombre robusto.”

A un niño le bastarían dos cucharadas....

Ahora sólo basta saber, ó calcular, cuánto costará cada cucharada.

Y entonces sabremos si el problema de la subsistencia está resuelto.

—Pero como el maíz es más barato que el trigo...

Hoy, que no lo comen más que los neos para engordar.

Pero el día en que se ponga de moda, va á valer un granito un ojo de la cara.

El Sr. D. Manuel Monti, conservador de abolengo, y persona muy simpática, ha hecho público su dissentimiento con los jefes de la conservaduría sevillana, declarando que nose puede estar en un partido en el que no se premia más que á los lacayos.

D. Manuel, ¡á buena hora mangas verdes!

¿Y hasta ahora no se ha enterado usted?

“Sin embargo—dicen que dice D. Manuel—yo no despegaré mis labios ni inventaré ninguna chirigota que redunde en desdoro de aquellas personas que llevan la dirección de mi partido.”

Permitame D. Manuel que le diga que eso no lo creo.

¿Usted no hacer puyitas contra quien le trata mal?

¡Pues si ahora es cuando dará gusto oírlo á usted *divagar!*”

Un escritor republicano, haciendo comparaciones entre lo que sucede en Francia y España respecto á las congregaciones religiosas, escribe:

“Y en España? Remedamos aquí la agitación de Francia. Tuvimos á *Electra*. Nuestro Waldeck-Rousseau quiso serlo Canalejas. Se apedreó algunos conventos. Se celebraron mítins anticlericales y se discutió por dos veces en las Cortes sobre el asunto. Resultados: unas negociaciones internacionales con Roma; un decreto de Romanones sobre higiene de los establecimientos de enseñanza y necesidad de título para ejercerla, que en muy poco perjudica á los frailes, y un aumento probable en el número de congregaciones religiosas si vienen aquí las disueltas en Francia, y aquellas que nos hicieron perder el mejor archipiélago del mundo. Abate, desconsuela la comparación entre lo que hace la república francesa y deja hacer la monarquía española.”

¿Que abate y desconsuela?
No lo crea usted.

Por ahí andan todos tan gordos y bien criados.

Lo mismo los de las congregaciones que aquellos que las sostienen con su mansedumbre.

¡Como si ná!

Telegrafían desde Málaga:

“Los favorecidos con el premio mayor del sorteo de la lotería celebrado hoy son los parroquianos de una taberna y la duena del establecimiento.”

¡Y luego hablan contra las tabernas!...
¿A que no cae nunca el premio gordo en una iglesia parroquial?

CARRASQUILLA.

A LA ASAMBLEA REPUBLICANA

La salida de los representantes sevillanos será definitivamente mañana domingo, en el tren mixto de las nueve de la noche.

Los socios del Centro Republicano harán una despedida cariñosa á los representantes.

Los estudiantes también han acordado acudir á la estación para despedir al joven alumno de Derecho, D. Arcadio Moreno Rufz, que lleva la representación de los mismos.

Saldrán, pues, de Sevilla en la noche de mañana:

Por el Centro Republicano, D. José Ríos Pablo, D. Melitón Romero, D. Manuel López Bracho y D. Julio Ferrand.

El Sr. Marcial Dorado, que sale por la mañana en el correo para Tocina, se unirá en dicha estación á sus compañeros.

Por Mairena del Aljarafe, D. Miguel Celis.

Por La Rinconada, D. David Soto.

Por el Centro Republicano de Coria, D. Antonio González.

El Sr. D. Fernando Asián marchará en el correo del martes.

Por Aznalcollar, D. Vicente Acuña.

Por los estudiantes, D. Arcadio Moreno Rufz.

En Lora del Río se unirá á los expedicionarios D. Antonio Gómez Pantoja, que representa al Comité de Unión Republicana.

Nuestro querido director, el Sr. Giro-nés, salió en el expreso de ayer.

Los Sres. D. José Montes Sierra, don Prudencio Sánchez y D. Manuel Tejera, por enfermedades de familia no pueden asistir.

En total, salvo las decisiones de última hora de algunos pueblos, salen para Madrid y concurren personalmente á la asamblea, quince representantes sevillanos.

Á ELLAS

Amadas hermanas en Cristo: Permitidme que, pues no me es dado enviaros mi apostólica bendición, os envíe al menos, desde mi casto retiro, la más cordial enhorabuena. Estáis de pláceme. Ya no sois monstruos, furias, áspides, serpientes, dragones ni otros bichos feos. Ya no sois aumentativos del pecado, anzuelos de Satanás, instrumentos del diablo, puertas del infierno ni otras cosas raras. Todos esos dicitos que los padres y doctores de la Iglesia solían prodigaros allá cuando la religión era cosa de hombres, se han trocado hoy en piropos, requiebros, dulzuras y ternezas. Ahora sois las predilectas, las escogidas, benditas, santas, angeles. Galán mistido ha habido tan amartelado y vehemente que hizo preciso el que un periódico de su comunión le llamara al orden y á las conveniencias con esta frase, por demasiado sugestiva algo brutal:— ¡Ojo, que estamos en cuaresma!

Y es que la religión es ya casi exclusivamente asunto vuestro. Desde que los hombres desertaron del templo, vosotras solas componéis el rebaño del buen pastor. De muchos años acá el catolicismo visiblemente se afemina. Claro indicio da de ello el culto y hasta el mismo dogma. María, vuestra representación genuina, va desterrando en los altares á las personas de la Trinidad. La declaración dogmática de la Concepción Inmaculada pregonaba vuestro triunfo. El santo rosario ha acabado por ser la primera de entre todas las devociones. Para vosotras son los triduos, las novenas, las misiones, las cuarenta horas. Para vosotras se imprimen los devocionarios. A vosotras aguarda el confesor en su casilla. A vosotras se dirige especialmente el predicador desde la cátedra del Espíritu Santo. Hasta la novísima arquitectura religiosa, el decorado de las iglesias y el ornato de los altares, están hechos para agradaros.

Podrá haber en ello habilidad, pero ¿cómo no reconocer también lo mucho que hay de gratitud? Vosotras sois, hoy por hoy, las firmes columnas del templo. Los varones se ocupan ya apenas de la religión, á menos de que coman de ella. Todo lo que resta á la humanidad civilizada de la fe ciega y de candoroso fervor se ha refugiado en vuestras almas piadosas é inocentes. La devoción es femenina. El tipo del gazmoño parece soberanamente ridiculo aun á los creyentes y á vosotras mismas os inspira burla y menosprecio. Si un día retirárais á la Iglesia vuestra protección, ¿qué sería al día siguiente de *calonges y prestes?* ¿Cuántos hombres irían á

presenciar *motu proprio* el santo sacrificio de la misa? ¿Cuántos acudirían al tribunal de la penitencia? ¿Cuántos escucharían pacientemente las homilias? ¿Quién sufriría los esplendores del culto? ¿Quién se casaría por la Iglesia, no siendo obligado por vosotras? ¿Quién demandaría los auxilios espirituales en el supremo trance, no habiendo esposa, madre ó hermana que lo pida y aun que lo imponga? ¿No es de temer que, en tal supuesto, abandonados los sacramentos, desiertos los altares, los templos hubieran de cerrarse por huelga de fieles y la santa religión de nuestros mayores caducara por falta de uso?

De aquí el interés sumo que inspiráis á las gentes negras. Apenas si los conferenciantes de los *lules*, sociedad del género neutro, se ocupan de otra cosa. Se trata sobre todo de salvarlos del gran peligro con que os amenaza la civilización. Hombres malvados, y aun mujeres traidoras á su sexo, han tramado contra vosotras, en todos los países civilizados, siniestra conjura. Quieren transformar radicalmente la educación de la mujer, á fin de inspirarla desde su más tierna infancia el respeto á la realidad y el sentimiento de la seriedad de la vida. Quieren desarrollar su inteligencia, fortalecer en ellas la reflexión, disciplinar la fantasía, á fin de habilitarlas para formar por sí mismas, no para hacer de ellas insufribles marisabidillas, sino personas razonables, provistas de los conocimientos que hoy requiere la más elemental cultura, y aptas para cumplir los deberes que puedan imponerlas en todo el curso de la vida su estado y condición. Quieren que, esposas, sean capaces de comprender á sus maridos, y madres de cuidar de sus hijos. Quieren estender los horizontes de su espíritu para que pueda interesarlas, cuanto hay de bueno y bello en la naturaleza y en la sociedad y nada que sea humano las deje indiferentes. Quieren garantizarles la independencia económica, base de la dignidad de la vida, mediante el desempeño de una profesión útil, preservándolas de caer en el abismo de la prostitución franca y en el de esa otra encubierta é hipócrita prostitución del matrimonio contraído sin amor y soportado por cálculo y necesidad. Quieren igualar en la familia al marido y á la mujer, acabando con los vestigios de la tradicional servidumbre que aun consagra y sanciona la famosa Epístola de San Pablo. Y quieren, en fin, en la medida en que lo vayan haciendo posible los progresos de la emancipación femenina, dar participación á la mujer en los negocios públicos y reconocerla sus derechos políticos, para evitar la anomalía de que una *Mme. Severine* ó una *Emilia Pardo Bazán* resulten oficialmente desprovistas de aquella capacidad que la ley reconoce á su lacayo ó su portero.

El conjunto de estas disparatadas pretensiones es lo que se denomina *feminismo*, doctrina absurda, vitanda, herética, contra la cual fulminó en los *lules* su anatema una de las más preclaras ilustraciones del episcopado español. Con tan maravillosa elocuencia hubo de hacer. Su ilustrísima la apología de la mujer ignorante, crédula, supersticiosa, fanatizada, que todas las damas ricas y linajudas que le escuchaban se sintieron poseídas de entusiasmo.

¡Pues que fué el oírle recomendar la unión indisoluble de la mujer y el cura para el bien de la sociedad y la salvación de las almas! Aquel sermón os señala ¡oh mujeres hispanas! la senda del deber. Prosterneaos á los pies del sacerdote; besad su diestra humildes; abrid de par en par vuestra conciencia ante sus ojos; haced de él el confidente de los secretos más hondos, de los más delicados misterios, de aquello que celáis á vuestras madres y que osáis apenas confesaros á vosotras mismas; contadle, vírgenes, vuestras tentaciones, vuestros ensueños, vuestros delirios; participadle, esposas, las efusiones de la vida conyugal, las intimidades del tálamo; erigid á ese extraño en director soberano de vuestra conducta; obedecedle como á Dios y sed en sus manos instrumentos ciegos; perpetrad, casadas, el adulterio espiritual de quien entrega el alma á un hombre que no es su marido; tratad á vuestros esposos según él os lo sugiera y educad á vuestros hijos como él

os lo ordene; abdicad en su favor razón, conciencia y libertad.

Si así lo hiciéreis, la Iglesia no os procurará en esta vida cultura, ni emancipación, ni pan, ni derechos; pero os ofrece, después de muertas, la bienaventuranza eterna.

En esa beatitud, un poco insípida, no os acompañarán probablemente los seres más queridos: el padre, el esposo, el hermano, el hijo, víctimas de los engaños de Satán. ¿Qué importa?

El amor, la caridad, la abnegación, son buenos cuando se trata de los intereses de este mundo, efímeros y perecederos.

Ante el supremo negocio de la salvación, el creyente ha de proclamar como norma de su conducta el egoísmo más feroz. En presencia de la eternidad no hay hijas, ni hermanas, ni madre, ni esposas.

Para las cosas de ultratumba el lema de la ortodoxia es el de las grandes derrotas:—¡Sálvese el que pueda!

ALFREDO CALDERÓN.

LA BELLEZA

¿Cuáles son los signos característicos de la belleza?

Cincuenta y tantos cánones estéticos, todos diferentes, es natural, nos los dan á conocer, por lo que respecta á la mujer. El hombre y el oso cuanto más feo más hermoso. Así dice un refrán que no nos cansaremos de alabar algunos hombres, por lo que pueda favorecerlos.

Un escritor francés, Mr. Stratz, acaba de publicar un libro bajo el título de *La beauté de la Femme* que contiene documentos interesantes.

¿Pretende usted ser bella? Mr. Stratz no indicará el medio para que lo sea, pero dirá sus imperfecciones—y perfecciones, cuando existan, y siempre existen en la mujer—con sus menores detalles, porque este «individuo» es muy exigente y meticuloso.

El cuello ha de ser del mismo grosor que la pantorrilla ó algo menos.

Los cuatro contactos de las piernas son obligados. Careciendo de esa cualidad desaparece la belleza.

Subamos un poco; la espalda ha de ser más ancha que la cadera y en cuanto á los dientes, Mr. Stratz exige que los dos incisivos medianos sean más largos en la mandíbula superior.

Hay que descender ahora: bajar hasta los pies que tantas veces besamos, ó por lo menos así decimos, y veremos que el pie es uno de los puntos que el sabio francés toma como base principal de sus observaciones.

¡Estos sabios descubren cada base! Pues el amigo Stratz dice que el pie, y en ello lo «hinca» ó hace hincapié, es el punto donde existen mayores deformaciones y que no ha encontrado un pie correcto por un ojo de la cara.

Lo que sí ha notado es que los hombres andamos á la cola, pues la mujer tiene dos falanges en el dedo gordo (el 41 por 100 de ellas), y de nosotros solo estamos 31 individuos por 100 reuniendo esa cualidad.

¡Siempre detrás!

Pero el progreso de la mujer se demuestra mayormente en la mano.

Extiéndase «exta ó esta»: el dedo más largo es del corazón ó medio, y el más corto el auricular, indudablemente (el pulgar está fuera de juego por ahora.) Pero ¿el índice y el anular cómo son en sus manos, señoras más?

¿Es más largo el anular? Entonces.... mona. ¿El índice? Pues humana y de las más avanzadas; porque la longitud mayor del anular es propiedad de los monos; chimpancés, gorilas, etc.

Por consecuencia, tener el anular más corto que el índice es parecerse al mono, y á veces poseer un carácter raro.

Es verdad que el índice puede ser, y lo es, frecuentemente, más largo en realidad, bien que parece más corto á causa de la oblicuidad de su base de articulación.

Pero la verdadera belleza de la mano exige un índice visiblemente más largo, lo cual se encuentra en la mujer y rara vez en el hombre. Nosotros, pues, somos los vecinos más próximos al mono.

Esta afirmación, hecha con el rubor consiguiente, concuerda con cierta leyenda que no está de más reproducir aquí.

Según ella, el hombre y la mujer pertenecen á dos especies distintas.

La «hembra» del hombre, más viril, más «hombre», se asemejaba á éste; el compañero de la mujer era otro ser tan fino y tan delicado como ella y formaron compañía; las dos especies, vivían separadas.

Un accidente les puso un día frente á frente, y como los hombres eran más fuertes, más enérgicos, más brutos y ustedes dispenses, se apoderaron de las mujeres y se las apropiaron bonitamente, degollando á los «compañeros» que no eran «chicha ni limoná.»

Y hé aquí por qué los hombres y las mujeres viven en hostilidad; porque son dos especies diferentes.

El hombre no puede comprender á la mujer y ésta lleva luto en el corazón. Un cadáver los separa. El del antiguo compañero, tan fino y tan delicado como ellas, aunque tal vez no fuese. «¡chicha ni limoná.»

TEATROS

SAN FERNANDO

Ya se han publicado las listas de la compañía cómico-dramática que dirigen María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, y que actuará en dicho teatro durante la temporada de primavera.

Hé aquí el numeroso personal que la compone, el extenso repertorio que anuncia y las condiciones del abono:

Actrices.—Blanco, Josefina. Bofil, Encarnación. Bueno, Matilde. Cancio, María. Coig, Cecilia. Colorado, Margarita. Guerrero, María. Martínez, Julia. Perlá, Pura. Segura, Josefa. Socias, Laura. Torres, Eugenia. Villar, Concepción. Villar, Dolores.

Actores.—Agudín, Luis. Carsi, Felipe. Cirera, Alfredo. Díaz, Manuel. Díaz de Mendoza, Fernando. Díaz de Mendoza, Mariano. Gil, Manrique. Guerrero, Ramón. Juste, Ricardo. Medrano, Luis. Miguel, Alberto. Perrín, Antonio. Robles, Juan. Soriano Viosca, José. Urquijo, Francisco. Vilallonga, Fernando.

Repertorio.—*El castigo sin venganza*, de Lope de Vega.—*El vergonzoso en palacio*, de Tirso de Molina.—*El desdén con el desdén*, de Agustín Moreto.—*Gabriela de Vergy*, de D. José María Díaz.—*Locura de amor*, *Lo positivo*, de don Manuel Tamayo y Baus.—*El hombre de mundo*, de D. Ventura de la Vega.—*Mancha que limpia*, *Mariana*, *El estigma*, *El loco Dios*, de D. José Echegaray.—*Marta del Carmen*, de D. José Feliú y Codina.—*Don Tomás*, de D. Narciso Serra, y otras.

Estrenos.—*Reinar después de morir*, de Vélez de Guevara, refundida por don Francisco F. Villegas.—*El socorro de los mantos*, de D. Francisco de Leyva, refundida por D. Narciso Díaz de Escobar.—*La confusión de un jardín*, de Agustín Moreto, refundida por D. Carlos Díaz Valero.—*Malas herencias*, *La escalinata de un trono*, de D. José Echegaray.—*La pecadora*, de D. Angel Guimerá.—*La mujer de Loth*, de D. Eugenio Sellés.—*Caridad*, de D. Miguel Echegaray.—*Nerón*, *Los tres galanes de Estrella*, de D. Juan Antonio Cavestany.—*La noche del sábado*, de D. Jacinto Benavente.—*La musa*, de D. Salvador Rueda.—*Aire de fuera*, de D. Manuel Linares Astray.—*Maria Stuardo*, de Schiller, arreglada á la escena española por D. José Francos Rodríguez y D. Félix González Llana.

Abono á 24 funciones de moda que se verificarán los lunes, miércoles, viernes y sábados de cada semana, comenzando el lunes 13 de Abril.

Precio del abono á 24 funciones de moda: Plateas y palcos entresuelos sin entradas, 1,080 pesetas.—Plateas 3 y 30, 1,280.—Palcos principales sin entrada, 288.—Butacas con entrada, 144.—Lotes de 24 entradas, 20.

Precios de despacho de las 24 funciones de moda: Plateas y palcos entresuelos sin entradas, 60 pesetas.—Palcos principales sin entradas, 15.—Butacas con entradas, 7'50.

El abono quedará abierto en la Contaría del teatro desde el lunes 23 de Marzo hasta la víspera de la función inaugural, desde las once de la mañana á las cuatro de la tarde y de ocho á diez de la noche, con excepción del Jueves y Viernes Santo, que sólo estará abierto de diez á cuatro.

Los señores abonados á la última temporada de la señora Cobefia tendrán reservadas sus localidades hasta el 30 de

Marzo. Pasado ese término, la Empresa dispondrá de las localidades que no hayan sido renovadas.

La Empresa se reserva el derecho de fijar el precio de las localidades en los días martes, jueves, domingos y funciones extraordinarias, teniendo los abonados derecho á disponer de sus localidades en esos días sin aumento alguno del precio de abono.

Si, por cualquier circunstancia, la Empresa no diese el número de representaciones anunciadas, se devolverá á prorrato el importe de las que dejen de verificarse, sin ninguna otra responsabilidad.

La recaudación del abono quedará en poder de la Administración de la Empresa, «María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza.»

El impuesto del timbre es siempre á cargo del público.

CERVANTES

Como estaba anunciado, anoche á tercera hora tuvo lugar, en el teatro de la calle Amor de Dios, el estreno de la comedia lírica en un acto, prosa y verso, titulada *La venta de D. Quijote*, original de don Carlos Fernández Shaw, música del maestro Chapi.

La comedia es una producción literaria de mérito indiscutible, basada en uno de los episodios más salientes de la famosa obra del inmortal Cervantes, *D. Quijote de la Mancha*.

Las escenas están hechas con mucho gusto y mayor maestría, manteniendo al espectador en constante interés; el tipo de *Cervantes* es, sin duda, el mejor de la obra, no desmereciendo nada el de *D. Quijote* y *Sancho Pansa*, que obtuvieron, en parte, una interpretación aceptable.

Las escenas fueron escuchadas con gran atención, siéndoles tributados grandes aplausos al mutis final de *D. Quijote*. La obra fué aplaudida.

La interpretación resentíase de falta de ensayos.

Los artistas que estuvieron mejor, aparte de algunos momentos felices del señor Suárez, fueron la señorita Alcácer, en la *Maritornes* y el señor Coll en *Blas*.

La decoración de los molinos, pintada por el señor Galea, es muy bonita; pero no lució bien.

La empresa ha realizado, sin duda, un esfuerzo estimable para presentar bien la obra. Ahora lo que importa es salvar las deficiencias de la primera noche.

**

Hoy se celebrará el beneficio del popular actor, director de la compañía, don Casimiro Ortas. Pondráse en escena el precioso sainete de Ricardo de la Vega *Bonitas están las leyes ó la viuda del interfecto*, obra que interpreta notablemente el beneficiado.

DUQUE

En este popular teatro se estrenó anoche *La muerte de Agripina*.

El argumento de la obra es de lo más manoseado que puede darse; una niña de pueblo que tiene un novio imbécil; un padre que se opone á las relaciones, que á más de ser iracundo y bruto, es alcalde y le da pintura á la *Diligencia* en los ratos de ocio; un par de cómicos tronados y el indispensable coro de baturros; hé aquí las principales figuras en *La muerte de Agripina*, las cuales, como ya se ve, estamos harto de verlas danzar en las obras del género chico.

Además de esto, la trama es inverosímil como ella sola, porque si bien tiene alguna fuerza cómica lo del disfraz del cómico, lo preciso era que fuesen imbéciles y ciegos los personajes para no caer en la realidad.

La obra termina.... ¡figúrense ustedes!... El padre perdona á la niña y ésta se casa con el idiota que no es seguro que la haga muy feliz.

La música de los maestros Valverde (hijo) y Torregrosa no tiene ningún número digno de mención y sería provechoso suprimir los dos números del *ensayo* de coros, porque especialmente el segundo llegó á causar aburrimiento en el público.

Los señores Arniche y García Alvarez, autores de la letra, podrán ganar dinero con *La muerte de Agripina*... ¡pero lo que es gloria!

La ejecución, bien: la señorita Palou